

## PAJAD DAVID



Publicado por "Orot Jaim uMoshé", Israel

Bajo la dirección de Morenu veRabenu HaGaón HaTzadik Rabí David Janania Pinto shlita

Hijo del tzadik Rabí Moshé Aharón Pinto ztz"l y nieto del sagrado tzadik Rabí Jaim Pinto ztz"l

Maskil leDavid

Comentario semanal de Morenu veRabenu, Rabí David Janania Pinto shlita, sobre parashat hashavua

## El sacrificio personal depende de la anulación personal

"El Eterno habló a Moshé para decir: 'Ordena a Aharón y a sus hijos, para decir: Esta es la ley de la ofrenda de ascensión: es la ofrenda de ascensión [que permanece] sobre la hoguera en el Altar toda la noche hasta la mañana, y el fuego del Altar arderá en él'". (Vaikrá 6:1-2)

La parashat Tzav comienza refiriéndose a los sacrificios. El primer mandamiento se refiere al sacrificio de ascensión (olá), llamado de esta manera porque la ofrenda asciende completamente para Dios. El cohén no recibe de esta ofrenda ninguna de las porciones consideradas regalos de kehuná. La costumbre de ofrecer sacrificios se llevaba a la práctica mientras teníamos Bet HaMikdash, pero desde que éste fue destruido se anularon los sacrificios. En vez de los sacrificios ahora acostumbramos a rezar tres veces por día (Berajot 26b), como está escrito: "Te ofreceremos por holocausto el sacrificio de nuestros labios" (Oshea 14:3). Es decir que nuestras plegarias reemplazan a los sacrificios.

El objetivo fundamental del sacrificio es lograr el perdón y la expiación por los malos actos cometidos. El Rambán (Vaikrá 1:9) explica que cuando la persona veía lo que le hacían a la ofrenda, de inmediato comprendía que en verdad eso se lo deberían hacer a ella misma, pero debido a Su enorme misericordia Dios le brindó la oportunidad de volver en teshuvá llevando el sacrificio. De esta forma podía aprender de lo ocurrido y no volver a pecar.

Tal como hay ofrendas que se llevan para pedir perdón y expiar por los pecados, hay otras ofrendas que la persona lleva cuando siente la necesidad de agradecerle al Creador por Sus bondades. Este sacrificio no es consecuencia de una transgresión sino producto del deseo de reconocer la enorme bondad Divina. Asimismo hay otro sacrificio llamado "olá" (ofrenda de ascensión), que se quema completamente para Dios, sin que algunas porciones del mismo sean entregadas a los cohanim como ocurre con el resto de los sacrificios.

El hecho de que exista un sacrificio que es completamente para el Creador, sin que se le entregue ninguna porción al cohén, es para enseñarle a la persona que hay casos y situaciones en las cuales uno se debe entregar completamente al Creador sin esperar recibir algo de forma personal. Podemos decir que la plegaria en esencia es algo completamente entregado a Dios. En el momento en el cual la persona se pone de pie para rezar ante su Creador, debe sentir que se encuentra ante la presencia del rey del universo. Lamentablemente son muy pocos los que llegan a este elevado nivel y realmente sienten el estremecimiento de encontrarse ante el Rey de reyes. En el mejor de los casos el resto de las personas dividen a la plegaria en dos partes: la mitad para Dios y la mitad para ellas mismas. Esto llega a tal grado que los burlones de la generación dicen que si alguien olvida algo, debe pararse a rezar y de inmediato lo recordará.

Asimismo, cuando la persona fija momentos para el estudio de la Torá, debe saber que ese tiempo debe estar santificado absolutamente para Dios y no desperdiciarlo con conversaciones vanas, hablando por teléfono, etc. Porque eso lleva a que la persona olvide el verdadero objetivo para el cual llegó al Bet Midrash, y en vez de estar concentrado en palabras de Torá se dedica a frivolidades. En consecuencia resulta que va al Bet Midrash para encontrarse con amigos y caer en el pecado de bitul Torá, que Dios no lo permita.

El sacrificio de ascensión acostumbra a la persona a dar un

regalo a Dios, un regalo completo, sin que partes del mismo lleguen a otra persona. Esta entrega se encuentra en la esfera de la perfección, porque la persona no espera recibir nada a cambio sino que su único objetivo es hacer algo bueno para el Creador. Por lo tanto la ofrenda de ascensión acostumbra a la persona a manifestar agradecimiento a Dios por todas Sus bondades. Y todo esto sin esperar recibir nada a cambio.

La vida del judío que cumple Torá y mitzvot está repleta de sacrificios y concesiones para cumplir la voluntad Divina y para bien del prójimo. Si la persona no se acostumbra a ceder y a entregar de sí mismo desde que es pequeño, cuando crezca le resultará muy difícil ser un siervo leal del Creador. Ser un siervo de Dios implica ceder y subyugar la propia voluntad ante la voluntad del Amo del universo. Solamente cuando alguien se acostumbra desde la infancia a ceder y a dominar sus deseos, tiene el mérito de llegar a ser un fiel siervo del Creador.

Podemos decir también que la palabra mitzvá está compuesta de la palabra tzav (ordena) y las letras mem-hei, cuyo valor numérico es equivalente al valor de la palabra Adam (persona). Esto significa que el objetivo de la creación del hombre fue ordenarle cumplir las mitzvot. Cuando la persona cumple lo que Dios le ordenó haciendo Su voluntad, está concretizando el objetivo de la creación.

Al leer estas ideas tan elevadas, no podemos dejar de preguntarnos: ¿Qué tiene que ver todo esto con nosotros que somos tan pequeños? ¿Cómo podemos en nuestro nivel entregar nuestra alma por el Creador y ofrecer un sacrificio de ascensión en nuestra vida? Me parece que en nuestra vida cotidiana se nos presentan innumerables oportunidades de ofrecer a Dios sacrificios de ascensión. Cuando la persona cierra sus oídos para no oír lashón hará sobre otra persona aunque lo que cuentan es sumamente interesante, está elevando una ofrenda al Creador. Asimismo cuando alguien va a estudiar Torá y no levanta la cabeza del libro, sino que está completamente sumergido en la Torá, también eso se considera una ofrenda de ascensión. La regla es que todo el tiempo que la persona anula su propia voluntad ante la voluntad del Creador y anula sus deseos para poder cumplir con el mandato Divino, se considera como si estuviera ofreciendo un sacrificio de ascensión.

He visto con mis propios ojos que cuando alguien se sacrifica a sí mismo por Dios tiene el mérito de recibir enorme ayuda del Cielo. Al encontrarme en un avión tuve algunas ideas novedosas de Torá, y para no olvidarlas me apresuré a escribirlas. Después comprendí que había tenido el mérito de pensar en cosas que afirmaron los rishonim y los ajaronim, gigantes ante quienes somos apenas el polvo que ellos pisaban. En otra oportunidad, al estar ocupado escribiendo pensamientos de Torá en medio de un viaje en avión, la azafata se acercó y colocó a mi lado la bandeja de la comida. Como estaba muy ocupado, dejé allí la bandeja para comer más tarde. De repente la azafata regresó y rápidamente cambió la bandeja, pidiéndome disculpas por haber dejado antes una bandeja con comida no kasher.

Ante esta escena me sentí repleto de agradecimiento y de alegría por haberme salvado de comer alimentos prohibidos. Entendí que tuve ese mérito por haberme sobrepuesto al deseo de comer para seguir escribiendo ideas de Torá. Como está escrito: "Quien va a purificarse recibe ayuda" (Shabat 104a).



Argentina • Hevrat Pinto

Viamonte 2715 • 1213 Buenos Aires • Argentina

Tel: +5411 4962 4691

hevratpinto@gmail.com

Jérusalem • Pninei David

Rehov Bayit Va Gan 8 • Jerusalem • Israel

Tel: +972 2643 3605 • Fax: +972 2643 3570

p@hpinto.org.il

Ashdod • Orh 'Haim Ve Moshe

Rehov Ha-Admour Mi-Belz 43 • Ashod • Israel

Tel: +972 88 566 233 • Fax: +972 88 521 527

orothaim@gmail.com

Ra'anana • Kol 'Haïm

Rehov Ha'ahouza 98 • Ra'anana • Israel

Tel: +972 98 828 078 • +972 58 792 9003

kolhaim@hpinto.org.il



## Hilulá del Tzadik

17 - Rabí Pinjas Menajem Alter de Gur

18 - Rabí Abraham de Butón, autor del "Lejem Mishne"

19 - Rabí Iosef Jaim Sonnenfeld

20 - Rabí Shlomo Zalman Auerbach

20 - Rabí Yoel Sirkes (el Baj)

21 - Rabí Elimelej de Lizensk

21 - Rabí Iejiel Mijel HaLevi Epshtein



## Siguiendo sus Huellas

Chispas de fe y confianza de las notas personales de Morenu veRabenu Rabí David Jananía Pinto shlita

### Harás conforme a lo que te instruyan

Durante mi juventud, cuando estudiaba en la ieshivá en Francia, cada tanto viajaba a la Tierra de Israel para visitar a mis padres.

Cada vez que llegaba a la casa de mis padres, mi padre me pedía que le entregara el pasaporte y el pasaje de vuelta para que él los cuidara.

En una oportunidad le pedí a mi padre que me entregara el pasaporte y el pasaje porque debía fijar la fecha de regreso en la agencia de viajes en Tel Aviv. Mi padre me entregó una pequeña bolsa en la que colocó el pasaporte y el pasaje y me pidió que no los sacara de la misma para no llegar a perderlos.

Al salir de la casa, lo primero que hice fue arrojar la bolsa a la basura y guardar el pasaporte y el pasaje en un bolsillo de mi traje. Pensé que no tenía sentido que mi padre temiera tanto que llegara a perder los documentos. ¿Acaso yo era un niño pequeño que pierde sus cosas?

Llegué a Tel Aviv a la agencia de viajes y al colocar la mano en el bolsillo para sacar el pasaje y el pasaporte, descubrí

que había perdido no sólo el pasaporte y el pasaje sino también la billetera...

De inmediato recordé la orden de mi padre que había transgredido y me estremecí al pensar cómo lograría volver a presentarme ante él.

Como no tenía nada que hacer en Tel Aviv, regresé a mi casa.

Apenas abrí la puerta, oí la voz de mi padre diciendo: “¿Por qué no me hiciste caso? Te dije que no sacaras las cosas de la bolsa”.

Bajé la cabeza y dije en voz baja: “Pequé, transgredí, actué mal”.

Mi padre no me dio mucho tiempo para confesar mi pecado. De inmediato me dijo: “Baja y busca al lado de los cilindros de gas. Allí encontrarás lo que has perdido”.

Sin moverme del lugar le respondí: “Padre, ¿acaso te estás burlando de mí? Durante el día pasan por allí cantidades de personas y ya son más de las diez de la noche. ¿Cómo es posible que mis cosas hayan quedado allí durante tantas horas?”.

Mi padre no me respondió y yo decidí hacer lo que me había dicho.

Bajé y al lado de los cilindros de gas, tal como él había dicho, encontré en el suelo mi pasaporte, el pasaje y la billetera, cada cosa en otro lugar.

Levanté todo y regrese a la casa. No pude contenerme y le pregunté a mi padre cómo supo que mis cosas estaban allí.

“No soy un profeta, pero supe que no me harías caso y sacarías los documentos de la bolsa. Por eso recé pidiéndole a Dios que no perdieras algo tan importante”.

Entonces aprendí algo sumamente importante:

El hecho de perder los documentos fue un castigo del Cielo por no haber hecho caso a las palabras de mi padre, pensando que yo era más inteligente que él. Mi padre, en su rectitud, a pesar de saber que no haría lo que me indicó, no me reprochó sino que rezó pidiendo que encontrara lo perdido y que mi falta de cuidado no me provocara daño alguno.

## Haftará



Haftará de la semana: **“Así dijo”** (Irmíá 7)

La relación con la parashá: En esta Haftará se menciona el tema de los sacrificios y su objetivo: cumplir con la voluntad del Eterno. De esta manera los sacrificios serán placenteros y agradables para Dios. Esto tiene relación con el tema de la parashá, la cual relata que los sacrificios de ascensión elevaban un aroma placentero para Dios.



### SHEMIRAT HALASHON

#### La pobreza como un sustituto a la lepra

Dice el libro “Davar shebekedushá” en nombre del libro “Hakané”: Todo el que habla lashón hará es castigado con tzaráat (lepra). Dijo Rabí: si es así, todo Israel estaría enfermo de tzaráat, porque por el pecado de lashón hará salió al exilio Israel. Le dijo: La pobreza es considerada equivalente a la tzaráat, porque el pobre para sobrevivir depende de los demás.

En Tikunei HaZohar dice que el lashón hará es lo que provoca la pobreza, jas veshalom. Por lo tanto, quien desee protegerse debe cuidarse de no caer en el pecado de lashón hará.

### זיהר מנזק

## Costumbres y Tradiciones



Durante los días previos al mes de nisán se acostumbra a realizar una colecta especial para que los pobres puedan recibir lo necesario para satisfacer sus necesidades en la festividad de Pesaj. Esta colecta se llama Kimja dePisja.

Esta costumbre tiene raíces y razones muy profundas, tal como lo señala el Ramó al comienzo de las halajot de Pesaj: “Se acostumbra a comprar trigo y repartirlo a los pobres, para sus necesidades de Pesaj. Todo el que haya vivido en la ciudad doce meses debe colaborar para esta causa”.

Esta colecta no tiene relación con la caridad, sino que es una especie de impuesto sobre cada judío, debiendo todos participar en la medida de sus posibilidades para ayudar a los pobres a celebrar la festividad de Pesaj de forma honorable y con alegría.





## Imrei Shefer

### Midrashim sobre la Parashá

#### **Agradecimiento constante**

*“Si la ofrece como ofrenda de agradecimiento” (Vaikrá 7:12)*

Dijeron Rabí Pinjas, Rabí Levi y Rabí Iojanán en nombre de Rabí Menajem Degalia:

En el futuro todos los sacrificios se anularán, con excepción del sacrificio de agradecimiento.

Todas las plegarias se anularán, pero no se anularán los agradecimientos.

Como está escrito: “La voz de alegría y la voz del regocijo, la voz del novio y la voz de la novia, la voz de los que dicen: “Agradezcan al Dios de los ejércitos...” (Irmihá 33). Esto es el agradecimiento. “También de los que traen sacrificios de alabanza a la Casa del eterno”. Esta es la ofrenda de agradecimiento. Asimismo el rey David dijo: “Tus juramentos son sobre mí, oh Dios. Te tributaré alabanzas” (Tehilim 56). En lashón hakodesh aquí no está escrito todá sino todot, aludiendo al agradecimiento y a la ofrenda de agradecimiento.

(Midrash Raba)

#### **Aceite milagroso**

*“Y el aceite de la unción” (Vaikrá 8:2)*

Dijo Rabí lehudá bar Ilai:

“El aceite de la unción que Moshé preparó en el desierto sirvió para efectuar milagros desde el comienzo hasta el final. En un principio había doce logín (3,6 litros), como está escrito: ‘Aceite para unción de santidad éste será para Mí’. “Este” en lashón hakodesh es zain-hei, cuyo valor numérico es doce.

Con él fueron ungidos Aharón y sus hijos durante los siete días de miluim, con él fue ungido el Altar de oro y todos sus instrumentos, el Altar de cobre y sus instrumentos, la mesa y sus instrumentos, el candelabro y los instrumentos y el aguamanil.

Con él fueron ungidos los grandes sacerdotes y los reyes. Incluso un cohén gadol hijo de otro cohén gadol hasta la décima generación debía ser ungido con ese aceite.

(Midrash Raba)

#### **Alzará Su Semblante...**

*“Esta es la ley del sacrificio de ofrenda de paz” (Vaikrá 7:11)*

Cuando se ofrecía una ofrenda de paz, Dios alzaba Su semblante hacia ellos, como está escrito: “el Eterno alzará Su semblante hacia ti y se establecerá paz para ti” (Bamidbar 6).

Dijo Dios: tal como Israel alza su rostro hacia mí, también Yo alzaré Mi rostro hacia ellos”. ¿De qué manera alzamos nuestro rostro a Dios?

Un judío pobre que tiene cinco o seis hijos, toma una hogaza de pan y la comparten entre todos. Obviamente no llegan a saciarse con lo que comen pero de todas maneras bendicen. Dicen las Escrituras: “Comerás, te saciarás y bendecirás”. El pobre eleva su rostro y a pesar de que el alimento es escaso, el Eterno alza Su semblante hacia él y se establece paz para él.

Sobre esto está escrito: “Esta es la ley del sacrificio de la ofrenda de paz”.

(Midrash Tanjuma)

## Del Tesoro

Enseñanzas de Morenu veRabenu  
Rabí David Jananía Pinto shlita



*“Un fuego continuo arderá sobre el Altar; no deberá extinguirse” (Vaikrá 6:6)*

Explica Rashi que esta frase significa: un fuego del cual se declara “continua-mente”. Ese fuego es aquél del cual se encienden las candelas (del Candelabro), como está escrito respecto a él: “Para encender la candela continuamente”.

Podemos decir también que las candelas son las almas. La Torá pide que el corazón de la persona siempre arda con el fuego de la Torá, no sólo para su propia necesidad sino para las necesidades de los demás. Que la persona utilice ese “fuego constante” y brinde del mismo también a aquellas almas equivocadas, para que también ellas puedan llegar a encenderse con el fuego de la Torá.

No debemos dar a ningún alma por perdida, porque no podemos saber cuándo llegará el momento de esa persona. El Creador desea habitar cerca de los más bajos, como está escrito: “Me harán un Santuario y habitaré en ellos” (Shemot 25:8); es decir dentro de cada judío (Nefesh HaJaim 1:4).

Podemos preguntarnos por qué Dios desea habitar cerca del ser humano, de un ser material, y no con los ángeles sagrados que son completamente espirituales. Aparentemente hubiese sido más adecuado que Dios, que es un fuego ardiente y absolutamente sagrado, habitara entre los ángeles que también son sagrados y espirituales. ¿Por qué deseó estar cerca de los seres humanos, en quienes se entremezcla lo material con lo espiritual?

La respuesta es que Dios ama la entrega absoluta que Sus hijos manifiestan hacia Él; porque a pesar de tener Inclinação al Mal ellos se elevan y se sobreponen a sí mismos. Con enorme esfuerzo logran sobreponerse a su Inclinação al Mal y subyugarse al Reinado Divino. Si una persona se aleja del camino de la Torá y de las mitzvot, entonces se la considera como un alma perdida o alguien que fue dominado por su Inclinação al Mal. Si a pesar de ello Dios nos dio la oportunidad y afirmó que desea habitar en nosotros (a pesar de que a veces nos ataque la Inclinação al Mal), también nosotros debemos acercar las almas de otros judíos alejados, que fueron atrapados por la Inclinação al Mal. Al acercarlos a Dios y a la Torá logramos apegarnos a las cualidades Divinas en el sentido de: “Así como Él es, también tú debes ser” (Shabat 133b).

Incluso un judío que en este momento se encuentra alejado de la Torá y de las mitzvot, si se iluminan sus ojos probablemente tendrá la fuerza necesaria para entregar su alma por el Creador. Entonces también Él vendrá a habitar en su corazón. Con cada alma perdida que retorna al Creador es como si se reconstruyera el Mishkán (Tabernáculo).

Dice la Torá: “Moshé erigió el Tabernáculo” (Shemot 40:18). Algo similar le dice Dios a quien da méritos a otros judíos: “Mira cuántos Tabernáculos tuviste el mérito de erigir. Hasta ahora todos esos Tabernáculos estaban rotos, pero con tu entrega lograste volver a levantarlos, por lo tanto el mérito es tuyo”.

Si bien no se trata de algo sencillo -y es claro que trabajar en bien de la comunidad requiere grandes esfuerzos- ya dijeron nuestros Sabios que de acuerdo al esfuerzo es el pago (Avot 5:24). Mientras mayor es el esfuerzo y el sufrimiento, así también se engrandece la recompensa. Mientras más se esfuerza la persona en su servicio, más se incrementa su recompensa en el Mundo Venidero.

Rezamos mucho y derramamos lágrimas por la educación de nuestros hijos; invertimos pensamiento y buscamos consejos sabios respecto a qué debemos hacer para que tengan temor al Cielo. Existe un consejo corroborado para tener hijos con temor al Cielo: dedicarse a incrementar los méritos de la comunidad. Cada uno debe buscar por sí mismo en qué puede ayudar a la comunidad y cómo puede acercar a otros judíos alejados de la Torá hacia nuestro Padre en los Cielos. Uno puede tener la capacidad de dar clases de Torá, otro puede tener la capacidad de alegrar los corazones y un tercero tal vez puede recibir huéspedes de la manera más elevada. Es probable que esta sea su misión: invitar a personas alejadas y acercarlos al Creador, permitiéndoles descubrir el sabor del Shabat y sus delicias.



Como parte inseparable del amor y el afecto, como una perla en la corona real se encuentra la segulá del idud (aliento). En la raíz de la palabra idud encontramos la palabra adi, que es una joya valiosa. Esto significa que en el momento en que los padres o los educadores expresamos una buena palabra, vemos algún adelanto o algo bueno que el niño ha hecho y nos sorprendemos, lo que estamos haciendo es elevar ese acto y elogiar al niño. De hecho esto es como una joya que testimonia el honor y el valor del niño. Es un diamante en la corona del niño. En su valoración personal él siente que alguien lo valora y cuando se siente valorado tiene la voluntad y el deseo de seguir destacándose bajo una luz positiva.

Asimismo la palabra idud también contiene la palabra od (más), es decir que ayuda al niño a crecer con aquello que ya tiene. El aliento viene a reforzar lo que ya existe, no es posible reforzar algo que no existe. Así por ejemplo, no tiene sentido decirle a un niño al que no le va bien en sus estudios que él es capaz. El niño no lo creerá. Pero sin ninguna duda se puede reforzar en él su fuerza de voluntad, su constancia, su determinación, etc.

Si prestamos atención veremos que en un nivel más profundo, la palabra idud incluye también la palabra ed (testigo). Es decir que la singularidad del aliento es el hecho de dar



## Hombres de Fe

### Enseñanzas de vida tomadas del libro "Hombres de Fe" sobre los tzadikim de la dinastía Pinto

Rabí Atzraf Timsut, Rosh Kolel de Zijrón Shelomó VeJaim, en honor de los tzadikim, Rabí Shelomó Timsut y Rabí Jaim Atzraf, ztzk"l, le contó a Morenu veRabenu la siguiente historia:

Rabí Atzraf se casó en el año 1966 (5726). Pasaron tres años y todavía no había tenido hijos. Constantemente rezaba pidiéndole a Dios tener descendencia.

En tamuz de 1969 (5729) mientras estaba estudiando en el kolel, le surgió una pregunta que no logró resolver. El tema lo preocupó hasta que logró quedarse dormido. En su sueño, vio a Rabí Jaim que había llegado para responder a su pregunta. Luego de hacerlo, Rabí Jaim le dijo: "Te aseguro que tendrás un hijo".

En Pésaj de 1970 (5730) nació su hijo, a quien llamaron Jaim. De allí en adelante siempre lo ha acompañado el mérito de Rabí Jaim.

El nombre que trae vida

Un bebé prematuro fue diagnosticado con un grave defecto cardíaco. El corazón era tan grande como todo su pecho y los pulmones no se habían desarrollado. El niño sufría de falta de oxígeno para el cerebro y la condición era crítica.

testimonio, aclarar y alejar dudas respecto a las cualidades de la persona. Cuando a través del idud se revelan las cualidades destacadas de la persona, el diamante brilla e ilumina su interioridad.

A propósito, podemos mencionar una perla del Bet Midrash del Gaón de Vilna, que afirma que la costumbre en Israel era comprarle a la mujer alhajas de acuerdo al tamaño de sus buenos actos. Rabí Akiva le hizo a su esposa una joya llamada "Jerusalem de oro". Cuando la compró, la esposa de Rabán Gamliel tuvo envidia y él le dijo: "¿Acaso actuaste como ella?"

El aliento se presenta en expresiones de valoración y afecto hacia el niño. Cuando el niño siente la joya preciosa que ha recibido, trata de demostrar que efectivamente la merece y de esta manera mejora todavía más su comportamiento y la relación con sus padres y con la familia.

La historia del señor Schwab, relatada en el libro "Lehov" constituye un maravilloso ejemplo de la gran fuerza que tiene el aliento. El señor Schwab era el director de una fábrica de aceros en los Estados Unidos. El dueño de la fábrica, el señor Andrew Carnegie le pagaba la increíble cifra de tres mil dólares por día.

Cuando le preguntaron por qué le pagaba tanto siendo que en la fábrica había decenas de personas que tenían mayores conocimientos técnicos en la industria, el dueño dijo con orgullo que el señor Schwab recibía ese sueldo tan elevado debido a su capacidad de relacionarse con los seres humanos.

Naturalmente la siguiente pregunta fue dirigida al señor Schwab: "¿Cuál es su secreto para entenderse con todos los empleados de la fábrica?"

Él respondió: "Yo creo que lo más valioso que tengo es la capacidad de alentar el corazón de cada persona, valorándola y alentándola a seguir adelante".

"No hay nada que destruya tanto las aspiraciones de la persona como las críticas de sus superiores. Yo nunca emito una crítica. Creo que se debe brindar aliento al ser humano. Me preocupo por elogiar al otro y no me gusta encontrar defectos. Cuando algo halla gracia a mis ojos manifiesto mi satisfacción con enorme entusiasmo. No ahorro mis elogios".

A partir de esta historia podemos aprender el enorme valor que tiene la persona que sabe elogiar y alentar siempre a los demás, aquél que sabe ver lo positivo y lo importante que hay en cada ser humano.

En la educación de nuestros hijos y alumnos debemos comportarnos de acuerdo con estos parámetros de amor y valoración. Cuando el niño comprende que del otro lado se lo considera y se valoran sus logros, se esforzará todavía más para obtener en el futuro nuevamente esa valoración.

La respuesta humana natural a este comportamiento podemos verla en los bebés cuando comienzan a reconocer el afecto de sus madres, la manera en que ella lo mira... Desde esa edad temprana es posible reconocer la satisfacción y la tranquilidad del niño cuando su madre le sonríe y él le devuelve la sonrisa. Asimismo, cuando la madre observa a su hijo con enojo, de inmediato el niño reacciona con la única herramienta que tiene a mano: comienza a llorar.

Todos los grandes médicos con los que consultaron opinaron que el bebé no viviría más que unas pocas horas. Les informaron eso a los padres, agregando que no quedaban esperanzas y que debían aceptar ese decreto Divino.

La tía del niño había escuchado el poder de los méritos de Rabí Jaim Pinto HaKatán. En consecuencia, decidió por su propia cuenta llamar al niño en nombre del tzadik, incluso antes del brit milá. Cuando se presentó el tema a los padres, ellos unánimemente estuvieron de acuerdo en llamar al niño Jaim.

Entonces ocurrió un milagro. Dos días después de haberlo llamado Jaim, las cosas comenzaron a cambiar y hasta el día de hoy los médicos no pueden entender qué ocurrió ni cómo pudieron equivocarse tanto en su diagnóstico.

El corazón recuperó su tamaño normal y los pulmones comenzaron a recibir aire, por lo que el oxígeno fluyó hacia el cerebro. Todo esto a pesar de que se les había advertido a los padres que si el niño llegaba a sobrevivir estaría toda su vida en estado vegetativo. Con la ayuda de Dios el niño creció completamente sano, sin que quedara huella alguna de su situación previa (Relatado por Nikol Kidrón, el padre del niño).